

LA DIMENSIÓN DEL ACCESO EN EL ESTUDIO DEL DISCURSO PÚBLICO MAPUCHE¹

Jaime Otazo H.
Universidad de La Frontera

Introducción

Los procesos discursivos han ido adquiriendo una progresiva importancia en el estudio de las relaciones entre el pueblo mapuche y la sociedad chilena no-mapuche. No obstante, aun es exigua la cantidad de investigaciones que estudian directa o indirectamente los discursos interculturales en el contexto de la convivencia interétnica actual y del conflicto entre etnia y Estado.

Algunas de estas investigaciones exploran preferentemente los discursos que podríamos llamar huincas o de la sociedad mayoritaria². Otras indagan el ámbito de los discursos (de resistencia o no) que los mapuches dirigen a la sociedad global o a sus miembros³.

Tal vez uno de los aspectos más interesantes y actuales dentro de este último tipo de estudios es el relacionado con las

¹ El presente trabajo es producto del proyecto Fondecyt 1000234, "Discurso público mapuche: significado y funcionalidad", dirigido por el profesor Hugo Carrasco Muñoz de la Universidad de La Frontera.

² Dentro de este tipo podemos situar investigaciones de corte histórico como las de Casanova, 1996 o Pinto, 1996; o de análisis de la prensa como las de Otazo, 1998; Grupo Proceso, 1999; Maire y García, 2000; Arriagada y Díaz, 2000; o de análisis del discurso parlamentario como Muñoz, 2000; o en el discurso iconográfico, Azócar, 1998.

³ Consúltese la investigación a cargo del profesor Hugo Carrasco, Did-Ufro 4726; Carrasco, H., 1996 y 1998; los artículos de García y Mora, 1996; y los coinvestigadores García, 1998; Contreras, 1998; Geeregat, 1998, entre otros.

diversas formas en que los actores mapuches (institucionales o no) obtienen y controlan su acceso al discurso público, en general, y al discurso de los medios de comunicación social, en particular.

Este breve trabajo pretende sintetizar una discusión teórico metodológica sobre la pertinencia y utilidad de la categoría de acceso (al discurso) para el análisis del significado y funcionalidad del discurso público mapuche, en el contexto de las relaciones de dominación-resistencia que caracterizan la relación interétnica en Chile.

En este sentido, se argumentará que el acceso al discurso debe ser admitido, a la vez, como hipótesis explicativa y como categoría de análisis en el estudio de los procesos discursivos interétnicos en general y del discurso público mapuche en particular.

A partir de esta discusión se intentará definir una serie de niveles en los que puede ser estudiado el acceso al discurso público y un conjunto de hipótesis asociadas a dichos niveles.

Discurso público mapuche

El discurso público mapuche puede ser entendido, provisionalmente, como el conjunto heterogéneo de textos producidos por actores mapuches a través de los cuales éstos pretenden ingresar en el ámbito público de la sociedad dominante para cambiar una situación dada, o más específicamente como el “complejo múltiple y diverso de discursos en que este pueblo, a través de sus agentes institucionales y/o representativos, apela a la sociedad mayoritaria en que está inserto con el fin de reafirmar sus principios y derechos, expresar su descontento, postular sus demandas y reivindicaciones y buscar formas de acercamiento y encuentro interétnico e intercultural” (H. Carrasco 1996:106).

Este discurso está principalmente dirigido a la denominada opinión pública y se produce en circunstancias

relativamente ritualizadas de la cultura occidental, tales como conferencias y comunicados de prensa, cartas abiertas, discursos públicos, manifestaciones y pancartas, entre muchos otros.

Durante los diez últimos años, el discurso público mapuche se ha incrementado y ha cobrado gran relevancia social. Al mismo tiempo ha aumentado considerablemente la cobertura que los medios de comunicación dan al tema mapuche, en general, y al discurso público mapuche en particular. La magnitud y el modo de esta cobertura ya está siendo estudiada desde hace unos tres o cuatro años (p. e. Sierra, 1997; Otazo, 1998; Grupo Proceso, 1999). La mayoría de estos estudios llega a la conclusión de que el tema mapuche ha obtenido una progresiva cobertura desde el año 1996, aproximadamente, antes de eso la frecuencia de aparición en la prensa es muy reducida.

Simultáneamente se ha ido aceptando la tesis de un nuevo ciclo reivindicativo al interior de la cultura mapuche, el cual está asociado a nuevos líderes y organizaciones, así como a nuevas formas de interacción con los poderes del Estado, todos surgidos entre los últimos años del régimen militar y los primeros años del gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia (Marimán, 1993, Bengoa, 1999).

Una adecuada comprensión del denominado conflicto mapuche actual, pasa por el esclarecimiento del papel de estas relativamente nuevas organizaciones y su modo de actuar respecto de la cultura dominante. Es evidente, por lo demás, que existe un cambio específico en el estilo de interlocución respecto de organizaciones anteriores a la transición democrática.

Estas nuevas organizaciones, como ahora sabemos, están conformadas alrededor de un nuevo núcleo de liderazgo mapuche constituido por un creciente número de mapuches urbanos, quienes tienen una situación identitaria compleja en

la que se entrecruzan las influencias de las culturas mapuche y huinca (Ancán, 1994; Bengoa, 1999; H. Carrasco, 1996, Foerster, 1999, entre otros)⁴.

La actitud predominante de estos nuevos líderes respecto de las estructuras tradicionales de interlocución frente al Estado es de desconfianza. Actitud explicable si se toman en cuenta las inconsistencias históricas que han tenido las políticas indígenas en Chile.

Marco Teórico

La noción de acceso al discurso es relativamente nueva y ha sido, hasta ahora poco desarrollada. Sin embargo, su utilidad potencial es muy alta, como vamos a ver. Su estudio ha sido abordado principalmente en el contexto del análisis crítico del discurso desarrollado por autores como Teun van Dijk y Norman Fairclough, entre otros⁵.

Casi todas las definiciones de poder involucran algún grado de control que miembros de un grupo determinado tienen sobre las acciones o cogniciones de miembros de otros grupos. Este control está basado en el acceso privilegiado a recursos socialmente valorados, tales como riqueza, ingreso, status social, fuerza, pertenencia a grupos, educación, etc. El discurso puede ser considerado como uno más de estos

⁴ En su artículo "¿Movimiento étnico o movimiento etnonacional mapuche?", Foerster (1999, 55) describe la emergencia de una intelectualidad nacionalista: "Una adecuada comprensión de la actual situación mapuche exige encarar su expresión urbana (...) así como los procesos que allí se están gestando. Uno de esos procesos es la profesionalización de numerosos jóvenes mapuche, muchos de los cuales forman la elite intelectual y/o política del movimiento. A lo largo de este siglo, siempre ha existido una elite, la novedad es que ahora es más masiva y su peso intelectual es más gravitante..."

⁵ Para una introducción al análisis crítico de discurso (ACD) consultar, van Dijk, 1993, 1998; Fairclough, 1989, 1995, entre otros.

recursos respecto del cual un grupo dominante adquiere poder social.

De hecho, toda situación de conflicto social supone una dimensión de lucha por el control de las formas de interacción discursiva. En este sentido podemos traer a colación lo dicho por Michel Foucault respecto que el discurso no es sólo aquello mediante lo cual luchamos por el poder, es al mismo tiempo el objeto mismo del poder y su fin⁶.

La dominación de un grupo sobre otro, está asociada al uso ilegítimo del poder social, es decir, al acceso a bienes socialmente valorados obtenido a partir de una trasgresión de ideales democráticos como igualdad, justicia, libertad, etc.

La dominación puede adquirir un carácter hegemónico cuando se naturaliza, es decir, cuando a través de mecanismos de socialización logra ser percibida como inevitable y necesaria (Fairclough, 1995).

Acceso al discurso

Como dijimos, uno de los recursos fundamentales en los que se basa el poder y la dominación social es el acceso privilegiado a ciertos bienes sociales. El concepto de acceso al discurso, por lo tanto, se refiere al grado de libertad que un hablante cualquiera tiene en el uso de distintos estilos, géneros y formas discursivas específicas o en la participación en eventos y contextos comunicativos. Es decir, dependiendo de la definición de la situación comunicativa general, un hablante puede tener más o menos control sobre distintas variables del discurso.

Algunos actores, por lo tanto, tienen mayor control sobre la situación comunicativa que los demás. Por lo mismo, tienen

⁶ “El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse” (Foucault, 1983, 7).

un acceso privilegiado a la palabra y pueden controlar el acceso de los demás a ella. En un programa de televisión, el animador tiene un control casi total sobre el uso de la palabra, no sólo habla cuando quiere sino que controla el uso que los demás hacen de ella.

Según van Dijk (1993) "las personas pueden tener un acceso más o menos pasivo o activo a la comunicación, como es normalmente el caso de los periodistas, los profesores o los jefes cuando escriben o hablan a una audiencia más o menos pasiva. Análogamente, los participantes pueden tener un mayor o menor control sobre las variables del discurso así como sobre sus condiciones y consecuencias, tales como su planeamiento, su establecimiento, la presencia de otros participantes, modos de participación, organización global, turnos para hablar, agenda, temas o estilo".

En el caso de la representación de actores sociales en la prensa, el acceso pasivo está determinado por una representación en tanto sujetos del enunciado o la historia contada por el periodista. En cambio el acceso activo a los medios supone la representación como sujetos de la enunciación, como hablantes. Este modo puede ser más o menos directo y se relaciona con los tipos de citación (directa, indirecta, mixta, etc.).

El análisis sociológico muestra un sorprendente paralelismo entre poder social y acceso al discurso, "mientras más géneros, contextos, participantes, audiencias, coberturas discursivas y características textuales controlen o influyan directamente los grupos, instituciones o élites; más poderosos serán. De hecho, para cada grupo, posición o institución, podemos formular un 'perfil de acceso al discurso'" (van Dijk, 1993).

Asimismo, la falta de poder puede indicarse por la falta de acceso activo o controlado al discurso. El común de la gente solo tienen acceso activo a conversaciones con los miembros de

su familia, amigos o colegas. En otras circunstancias el acceso es relativamente pasivo, por ejemplo, frente empleados públicos, doctores o policías. Algo parecido ocurre al hombre común frente a los medios de comunicación, pese a obtener un acceso eventual al espacio público, rara vez tiene control sobre éste o es muy escaso.

Existen algunas formas discursivas y comunicativas en las que se puede expresar moderadamente la oposición, como en el caso de las Cartas al director, la exhibición de pancartas y el grito de consignas en manifestaciones, o el planteamiento de preguntas críticas en la sala de clases.

Es interesante, agregar con van Dijk (1993) que “del mismo modo que el poder y la dominación pueden ser institucionalizados para incrementar su efectividad, el acceso puede ser organizado para incrementar su impacto: dando un rol crucial a los medios, actores e instituciones sociales poderosas han organizado sus accesos a la prensa mediante oficinas, comunicados y conferencias de prensa, departamentos de relaciones públicas, etc. Lo mismo es válido para el control de la opinión pública, y por ende, para la manufactura de la legitimación, el consentimiento y el consenso necesarios para la reproducción de la hegemonía”.

Pero ¿dónde reside la importancia del acceso al discurso y su control? La relación entre poder social y acceso al discurso se explica fácilmente si entendemos la importancia que tiene el discurso como forma de control sobre las representaciones sociales y por su intermedio de las conductas sociales. “Un mayor control sobre una mayor cantidad de propiedades del texto y el contexto, involucrando a una mayor cantidad de personas, está de este modo generalmente (aunque no siempre) asociado a una mayor influencia, y por ende a una hegemonía” (van Dijk, 1993).

Por lo tanto, un grupo social en situación de dominación puede tratar de recuperar el espacio simbólico que le

corresponde con el objeto de incidir en la construcción de representaciones sociales acordes con su modo de percibir la realidad. De este modo incidirá indirectamente sobre conductas sociales favorables a su posición.

Este es precisamente el caso del discurso público mapuche. El estudio de la dimensión del acceso al discurso por parte de una minoría étnica como los mapuches, pertenece al dominio del análisis crítico del discurso, el cual pretende establecer el papel que juega el discurso en la reproducción de representaciones sociales destinadas a la persuasión (del grupo propio y del ajeno) respecto de acciones y conocimientos favorables al grupo dominante.

Algunas consecuencias metodológicas

Lo expuesto hasta aquí tiene al menos dos consecuencias metodológicas inmediatas aplicables al estudio del discurso público mapuche en particular y a los discursos de resistencia cultural en general. En primer lugar, permite definir un conjunto de niveles para el estudio sistemático del acceso al discurso público por parte de miembros del grupo étnico mapuche. En segundo lugar, permite adelantar algunas hipótesis de trabajo respecto a algunos de los niveles previamente definidos.

Niveles de análisis del acceso al discurso público

En este trabajo se proponen seis niveles para el estudio del acceso de los mapuches al discurso público. Estos niveles se relacionan estrechamente con los distintos elementos y fases de la comunicación pública mediada y no mediada por la prensa.

1. Canales. Descripción de la naturaleza y jerarquización de los espacios o canales de difusión pública a los que acceden los actores sociales (es distinto el uso de la plaza que el de los canales de televisión)

2. Volumen de la cobertura. La determinación del volumen de acceso está asociada al análisis tradicional de cobertura (en el caso de la prensa) en términos del número de menciones, de artículos o la proporción de tiempo utilizado por un hablante (cuando se trata de emisión directa).

3. Modalidad. Supone el análisis de la modalidad de acceso (predominantemente) activa o pasiva tanto en términos de grupo como de individuos (obviamente los individuos tienen una cobertura sistemáticamente mayor o menor según su pertenencia a ciertos grupos)

4. Grado de Control. Descripción del grado de control sobre el acceso al discurso público. Vale decir, la libertad con la que el actor social dispone de las distintas variables discursivas para expresar su posición.

5. Volumen de la demanda por acceso. El análisis de la demanda por acceso al discurso público debe distinguirse del análisis de cobertura en tanto acceso efectivo. La demanda de acceso está relacionada con la expresión de la necesidad de uso del espacio público. En el caso del discurso público mediado por la prensa esta demanda queda registrada en el texto de los comunicados de prensa y otros tipos similares de discursos dirigidos a la "opinión pública".

6. Estrategias textuales y contextuales para la obtención del acceso. Supone la descripción de las diversas formas en que los hablantes adaptan su discurso para obtener más y mejor acceso al espacio público. Dentro de estas estrategias podemos considerar el formato de los comunicados de prensa, el estilo general de las emisiones públicas.

Hipótesis de trabajo

De la discusión precedente se derivan algunas hipótesis pertinentes para guiar algunos aspectos de la investigación sobre el discurso público mapuche. Las revisaremos brevemente.

Una primera hipótesis se refiere al carácter consciente y estratégico del discurso público de las organizaciones mapuches. La mayoría de las organizaciones mapuches tienen conciencia de la importancia de su discurso público en la configuración de actitudes y opiniones favorables a sus intereses. Por eso mismo es que generan una gran cantidad de estrategias variadas en el tiempo para mantener el “interés” y “atención” de los medios de comunicación.

En segundo lugar, se parte del supuesto de la constitución de élites intelectuales urbanas con cierto nivel de preparación y conocimiento gracias a las cuales otros actores y organizaciones pueden acceder al discurso público. Por ejemplo, es sabido que algunas organizaciones mapuches urbanas sirven como verdaderas “asesoras de comunicación” a las comunidades en conflicto⁷.

Otra hipótesis de trabajo se relaciona con el nuevo rol de los medios de comunicación en los diversos conflictos étnicos del país. Desde hace cerca de cuatro años, los medios de comunicación se están relacionando de una manera mucho más estrecha con las organizaciones mapuches. De hecho, parte del acceso pasivo de los mapuches en la prensa es controlado por las propias organizaciones mapuches. Las recuperaciones de tierras y las talas ilegales son avisadas con anticipación a los periodistas para obtener una adecuada cobertura⁸.

⁷ De esto se tiene noticia por diversas fuentes. En primer lugar conversaciones con los mismos dirigentes mapuches y, en segundo lugar, la importante proporción de comunicados de prensa de comunidades y loncos (pertenecientes al corpus del proyecto Fondecyt 1000234) recibidos con membrete de organizaciones mapuches urbanas.

⁸ Evidencia de este procedimientos se pueden encontrar en las entrevistas realizadas por Tidwell (2000) en el contexto de una exploración de la relación entre mapuches y periodistas, y en el trabajo de Cánobra (2000).

De esto último se deriva una hipótesis respecto de la función de los distintos mecanismos de fuerza utilizados por las organizaciones y comunidades mapuches. La función de muchas de estas manifestaciones y acciones no es precisamente la ocupación indefinida de la tierra o el uso de la madera o su venta. La función es principalmente simbólica y forma parte de una lucha por el acceso de mensajes a la opinión pública.

Por último, es sabido que no existe algo así como "la" organización mapuche. Existen muchas y constituyen una serie de referentes identitarios posibles. Su acceso al discurso público está asociado al incremento por un lado de su grado de legitimidad frente al Estado y por otro de su grado de legitimidad frente a otros miembros del pueblo mapuche. Las organizaciones mapuches se comportan como elites intelectuales en conflicto de representatividad, cada una supone una propuesta identitaria e ideológica distinta dirigida tanto hacia la sociedad mayoritaria como hacia la sociedad mapuche.

Conclusión

El concepto de acceso al discurso público abre espacios para nuevas hipótesis respecto de la convivencia interétnica en Chile, gracias a la incorporación de la dimensión discursiva al análisis de la dominación y la resistencia culturales, el cual estaba tradicionalmente asociado a otros bienes valorados como el territorio, la población, el dinero, la filiación política, etc.

Por otra parte, el estudio del acceso tiene la ventaja de vincular aspectos semánticos y pragmáticos, así como niveles sociológicos de observación con aspectos puramente analítico-discursivos.

El acceso como herramienta teórica permite también vincular la producción textual de las organizaciones mapuches con la producción de los discursos mediáticos.

Para van Dijk el acceso al discurso público es una variable imprescindible para determinar el nivel y tipo de poder social que un actor social es capaz de ejercer.

Las organizaciones mapuches, como cualquier otra organización social en un sistema democrático, requieren una participación igualitaria en el debate social en el que participan todos los ciudadanos. Este debería ser uno de los aspectos que garantizara la vida social democrática.

Desde este punto de vista, muchas de las acciones mapuches adquieren un nuevo sentido que es necesario estudiar a fondo. La lucha por el acceso al discurso público tiene una gran cantidad de aspectos y facetas que hasta ahora no han sido discutidos como componentes de una estrategia discursiva, comunicacional o simbólica.

Una reconsideración del conflicto mapuche desde este punto de vista ayudaría a entender la resistencia cultural como un fenómeno polifacético que incorpora aspectos simbólico-discursivos en el marco de los cuales el acceso al discurso público constituye tanto el medio como el objeto de una recuperación cultural.

Bibliografía

- Ancán, José 1994. "Los urbanos: un nuevo sector dentro de la sociedad mapuche contemporánea". **Pentukún** 1, 5-15. Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la Frontera.
- Azócar, Alonso. 1998. "Estereotipos mapuches en el discurso visual". **Lengua y Literatura Mapuche**, 8, 191-202.
- Bengoa, José. 1999. **Historia de un conflicto. El Estado y los mapuches en el siglo XX**. Santiago: Planeta

- Canobra, Maritza. 2000. **Investigación periodística en el medio radial en el contexto del conflicto mapuche.** Trabajo presentado para la obtención del Título de Periodista, Universidad de La Frontera, Temuco.
- Carrasco, Hugo. 1996. El discurso público mapuche. **Lengua y Literatura Mapuche**, 7.
- Carrasco, Hugo. 1998. La lógica del discurso público mapuche. **Lengua y Literatura Mapuche**, 8, 203-216.
- Carrasco, Iván. 1979. El discurso explicativo mapuche en el acto de comunicación intercultural. **Actas de Lengua y Literatura Mapuche** 3.
- Contreras, Verónica. 1998. La heterogeneidad discursiva en el discurso público mapuche. **Lengua y Literatura Mapuche**, 8, 217-232
- Fairclough, Norman. 1989. **Language and power.** London: Longman.
- Fairclough, Norman. 1995. **Critical discourse analysis. The critical study of language.** Londres: Longman.
- Foerster, Rolf. 1999. ¿Movimiento étnico o movimiento etnonacional mapuche? **Revista de crítica cultural**, 18, jun. 1999, 52-57.
- Foucault, Michel. 1983. **El orden del discurso.** Barcelona, Tusquets.
- García, Mabel y Mora, Selva 1996 El discurso político en el ámbito de la comunicación intercultural. **Lengua y Literatura Mapuche N°7.**
- Geeregat, Orietta. 1998. Los atributos de género: una lectura desde el discurso público mapuche. **Lengua y Literatura Mapuche**, 8, 243-250.
- Marimán, José. 1993. **Movimiento mapuche. Transición democrática en Chile (1989-1993): ¿Nuevo ciclo reivindicativo mapuche?** Tesis para optar al título de Profesor de Estado en Historia, Geografía y Educación Cívica, Fac. de Educación y Humanidades, Universidad de la Frontera, Temuco.
- Otazo, Jaime. 1998. **Algunos aspectos de la representación social del grupo étnico mapuche en el discurso de la prensa.** (El Diario Austral 1997-1998). Tesis para la

- obtención de la Licenciatura en Comunicación Social, Universidad de la Frontera.
- Salazar, Gabriel; Pinto, Julio 1999. **Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento.** Santiago: LOM.
- Tidwell, Tara. 2000. **Conflicto mapuche y medios de comunicación en Chile.** Investigación dirigida por Jaime Otazo en el contexto de la School for International Training.
- Van Dijk, Teun A. 1993. **Principles of critical discourse analysis. Discourse & Society**, 1993, London, Newbury Park and New Delhi, vol. 4(2): 249-283.
- Van Dijk, Teun A. 1998. **Racismo y análisis crítico del discurso.** Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, Teun A. 1999. **Ideología. Un enfoque multidisciplinario.** Barcelona: Gedisa.